



josé arturo martín & javier sicilia
RELATOS DE BOLSILLO

josé arturo martín & javier sicilia
RELATOS DE BOLSILLO

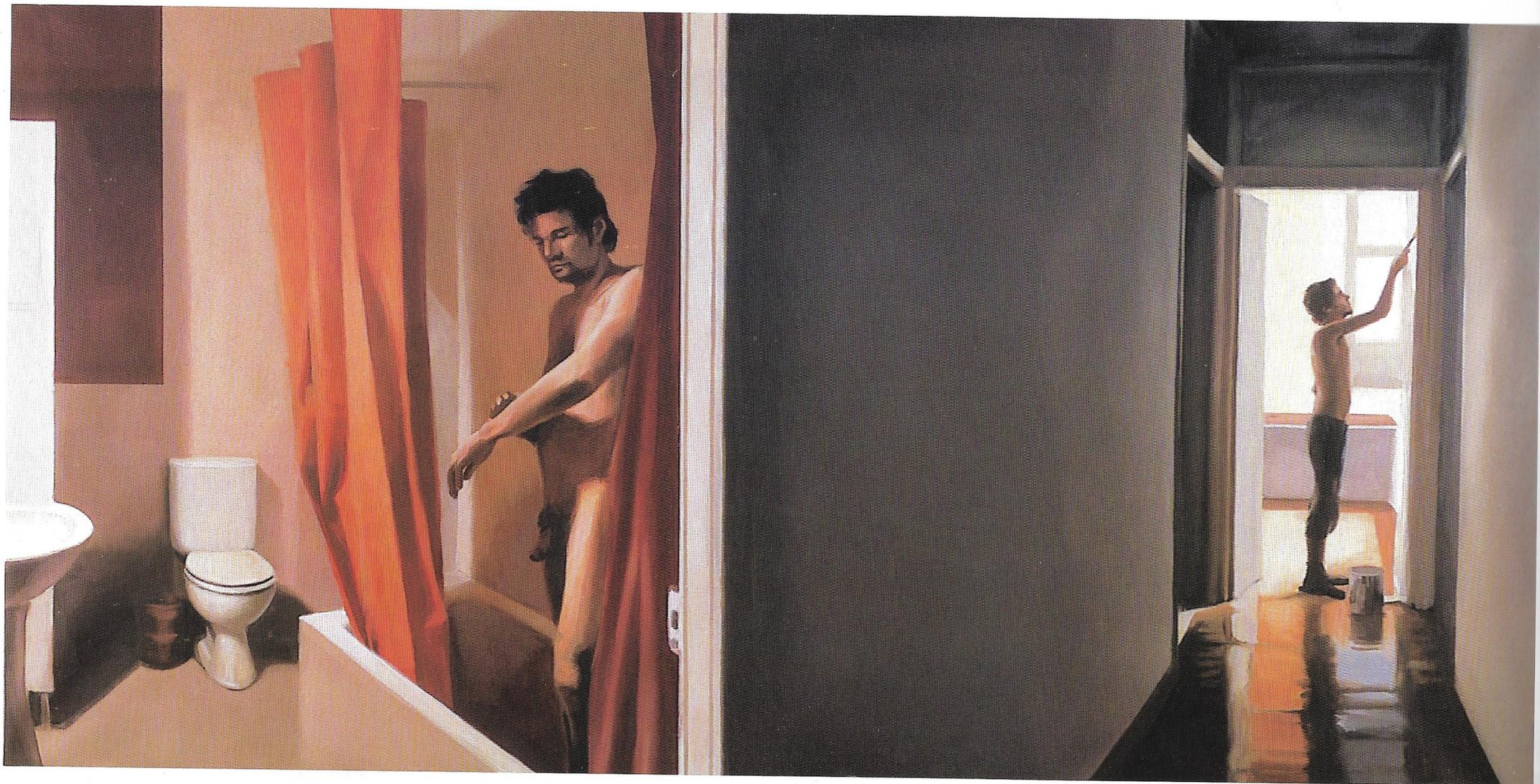
octubre-noviembre
2003

galería ferran cano
palma de mallorca

COLABORA



GOBIERNO DE CANARIAS
CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTES
VICECONSEJERÍA DE CULTURA Y DEPORTES
DIRECCIÓN GENERAL DE CULTURA



LA DUCHA 2002 óleo sobre lienzo 95 x 186 cm

Tema de cubierta

LA FIESTA BÁQUICA 2002 fotografía 30 x 116 cm

DEL EFECTO PARODIA A LA METAFÍSICA DE LO COTIDIANO

SANTIAGO B. OLMO

Para comprender el sentido y el alcance de la obra de José Arturo Martín y Javier Sicilia, que forman un equipo de trabajo que lleva sus nombres y apellidos por orden alfabético, no queda más remedio que recurrir al catálogo de su muestra *Vidas Ejemplares* en la Sala de Exposiciones del Círculo de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife en mayo de 1997 y seguir el texto de Ramiro Carrillo a través de su estilo hagiográfico, horadado de humor, doble sentido y sarcasmo literario. Dicha publicación se presenta como un álbum de cromos, apaisado y en papel algo amarillento. En sus páginas aparecen los huecos en blanco donde el lector deberá recortar y pegar las imágenes de los cuadros que se adjuntan al final impresas en hojas de pegatina.

El tono de simulación irónica y parodia invade la obra, y se presenta ya en el propio título, *Vidas Ejemplares*, como un planteamiento de principios: texto y obras proponen un recorrido biográfico (a pesar de su brevedad entonces y ahora ofrece suficientes elementos como para construir una bio-ficción) de ambos artistas como grupo.

Todas las obras de la exposición son pinturas e inciden en escenas y aspectos anecdóticos y triviales de la vida cotidiana de los artistas que son ensalzados a una grandeza de unicidad a través de una simulación de efectos: un dispositivo de ficción-realidad transmitido por una pintura basada en la banalidad formal de la instantánea fotográfica.

Así, el primer cuadro que abre la página de presentación representa a José Arturo Martín y a Javier Sicilia (este último cubriéndose el rostro con una mano, en actitud de desesperación) en un primer plano, en blanco y negro, de espaldas a un espejo. La nota al pie aclara que “el ascensor se ha parado entre dos pisos y están dudando entre pedir ayuda o sentarse a disfrutar de no estar en ningún sitio”.

A medida que nos adentramos en el texto de Ramiro Carrillo y vamos viendo la sucesión de *momentos estelares* de su vida común elevados a *pintura de historia*, empezamos a entender el alcance corrosivo de los objetivos de nuestros artistas, que ejemplifican a través de su experiencia cotidiana algunos de los instantes e imágenes de la trivialidad contem-

poránea al modo de una narración costumbrista: “En el supermercado hay de todo, pero Javier Sicilia escoge sus alimentos con sumo cuidado, porque sabe que una persona es lo que elige comer” representa al artista eligiendo productos alimenticios en unas estanterías de una gran superficie. Con unas mayores dosis de sarcasmo la siguiente imagen representa el momento en el que “En los urinarios del museo, José Arturo Martín está meditando sobre las obras que acaba de ver, y se pregunta hasta qué punto influirán en su trabajo futuro”. Esta pintura plantea de un modo brutal, desde la narración de corte hagiográfico, una conexión paródica tanto con la pintura de historia del siglo XIX como con la tradición del realismo socialista que aborda la vida y hechos heroicos de los artífices de la revolución soviética de Lenin a Stalin, y también con la tradición pop y Duchamp.

El trabajo de José Arturo Martín y Javier Sicilia resulta inclasificable y perturbador dentro de las actuales estructuras normativas y convencionales del arte en España, ya que se distancia del gag ingenioso o del jeroglífico de la pintura de Ángel Mateo Charris, así como de la pintura neo-metafísica valenciana que se aglutina a finales de los noventa en exposiciones como *Muelle de Levante*. Sin embargo es posible rastrear algunos antecedentes y referentes a partir de algunas de sus estrategias pop en relación a las iconografías y al sentido de las imágenes. En primer lugar, el punto de engarce con la tradición se establece con la reflexión que realizan en los años sesenta y setenta Equipo Crónica y Equipo Realidad (ambos grupos estaban basados en Valencia) sobre la pintura de historia a partir de una perspectiva pop y política y una relectura del realismo socialista desde una perspectiva española y las aportaciones del *nouveau-réalisme*, en el que por cierto participó muy activamente Eduardo Arroyo. En segundo lugar hay que situar el papel que desempeña la fotografía como punto de partida de la pintura y la importancia de la documentación de lo cotidiano que se resuelve como una acción y que más recientemente adquirirá en obras fotográficas y en instalaciones ambientales una gran importancia.

El texto de Ramiro Carrillo delinea desde el relato de la “vida ejemplar” una narrativa paródica en la que se entremezcla la realidad con una ficción disparatada pero verosímil y plausible. José Arturo Martín y Javier Sicilia se conocieron siendo compañeros en la Facultad de Bellas Artes de La Laguna en Tenerife (Islas Canarias) y fueron encontrando tan claras convergencias que decidieron trabajar en grupo y junto a otros compañeros formaron el Grupo Apolo, que recibió este nombre por reunirse en un bar

del mismo nombre en La Laguna. Más tarde consideraron que el talante crítico y complementario de sus producciones permitiría realizar una obra conjunta en la que confluyeran “problemáticas sociales” y “expresiones artísticas alternativas” pensando además que “adoptar posturas artísticas críticas contra el sistema fuera uno de los métodos más eficaces de encumbramiento artístico”.

Ramiro Carrillo habla en su texto que más tarde, bajo la influencia de artistas como Walter Hausing, Gertrud Möller y Mario Tagliati –a quienes supuestamente conocieron en diversos talleres, cursos y seminarios en La Laguna– decidieron dirigir su trabajo hacia una crítica del mercado del arte. Sin embargo, a pesar de innumerables pesquisas en bibliotecas y centros de documentación, así como en internet, no se ha podido verificar ni la existencia de estos artistas ni la veracidad de la información que aporta Ramiro Carrillo, por lo que hay que considerar desde una perspectiva borgiana que se trata de una fabulación más en este enredo “ejemplar” de coincidencias y contradicciones. Fruto de esa decisión es la exposición *Nos ponemos por los suelos*, que duró apenas 72 horas, pero en la que las obras tenían precios tan simbólicos como irrisorios y se adoptaba el estilo de comercialización de rebajas, ofertas y promociones propio de las grandes superficies: toda la obra fue vendida, al contrario de lo que suele suceder en toda primera exposición de cualquier joven artista.

La obra pictórica que centra la exposición *Vidas Ejemplares* retrata y documenta la vida cotidiana de los artistas y presenta momentos de encuentro y conversación con otros artistas, y esta vez todo responde a la veracidad y a la realidad: una conversación en el estudio del pintor canario Gonzalo González, una tarde de sábado a la hora de la merienda en casa de Dokoupil mientras los tres juegan a las imitaciones, y una cena con el propio Ramiro Carrillo en un popular restaurante de Santa Cruz de Tenerife, en la que “mantienen una norma: nunca hablar, ni acordarse siquiera, del arte”. En obras posteriores aparecerán otros personajes y artistas de su entorno como en “José Arturo Martín & Javier Sicilia haciendo un interrogatorio a Ernesto Valcárcel, Ramón Salas y Juan Hidalgo con Monet” de 1998 en la que las siluetas pintadas sobre madera recortada de los personajes destacan sobre el fondo blanco de la pared en una especie de escenario ausente, flotante, virtual, de ningún lugar.

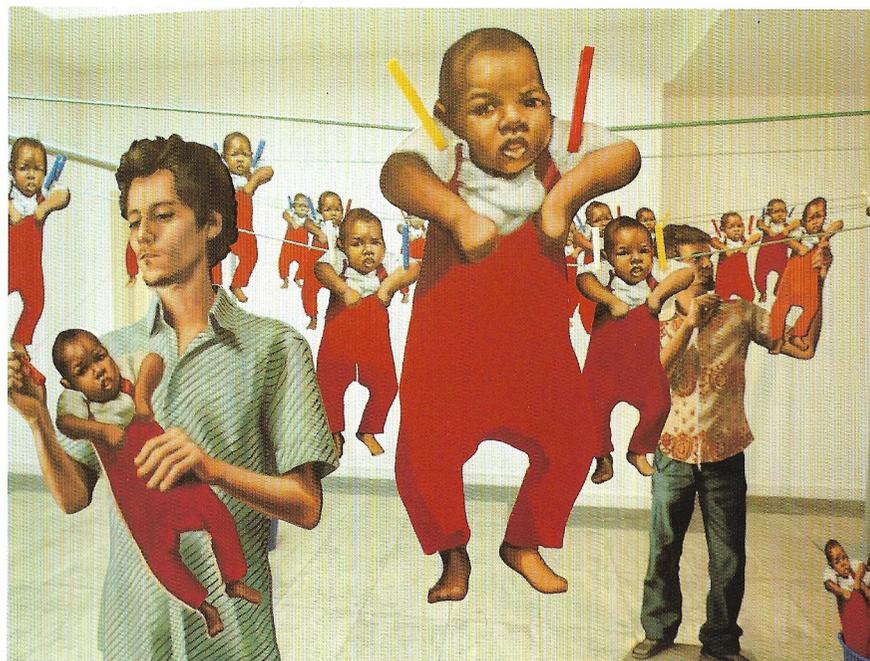
El recurso de las siluetas de madera pintada será utilizado en numerosas instalaciones en las que se engarzan las referencias a las tramoyas

teatrales de las escenografías móviles con los recursos del *trompe-l'œil*. La simulación es un recurso básico para generar el disparate y la contradicción de lo visual, y se encuentra ligada a las dimensiones lúdicas que ofrece siempre una puesta en escena en la que se intercambian los papeles a través de máscaras y caretas que reproducen sus propios rostros, el disfraz y la suplantación de identidades en contextos narrativos disparatados que rozan lo grotesco sin tocarlo para profundizar más que en la ironía en la dimensión paródica de la vida.

Pintura y fotografía aparecen ligadas de una manera sutil. Tal y como ha venido ocurriendo en las dos últimas décadas a través de estrategias plásticas y visuales provenientes del pop, la pintura ha aceptado, asumido e incorporado la mirada fotográfica más como una perspectiva que como un estilo: el uso del encuadre y del reencuadre fotográfico para construir la escena, la utilización de la fotografía como un bloc de notas o un cuaderno de apuntes, la trasposición a la pintura de los hechos y momentos de los que se ocupa hasta la saciedad la instantánea común del foto-aficionado. En la obra de José Arturo Martín y Javier Sicilia fotografía y pintura se superponen y se suplantán en una especie de mutua persecución que muestra un modo paradójico de convergencia irreconciliable que se sitúa entre la idea de representación, el estilo, el discurso plástico y el sustrato de algo tan indefinible y a la vez concreto como la idea de lo pictórico.

Entre 1998 y 2000, mientras avanzan los trabajos de carácter fotográfico y el uso de herramientas digitales, la pintura tiende a remitirse a las tonalidades cromáticas de una cierta mala pintura decimonónica que puede rastrearse en los imitadores y continuadores de Courbet. Piezas como “Alegoría real determinante de una etapa de cuatro años de la vida artística de José Arturo Martín y Javier Sicilia” (1999) reestructuran en clave paródica, con personajes actuales del mundillo artístico español, el conocido cuadro de Courbet *El estudio del pintor – Una alegoría de la vida real*. Pero más allá de las referencias iconográficas y los evidentes homenajes, domina en las obras pictóricas de este periodo una manera de situar la luz en un cierto tono tenebroso, post-romántico, del que se nutre (nuevamente) la pintura de historia y monumental.

Lo que antes fue representado desde la pintura se plantea ahora en formato fotográfico, recuperando así el elemento de boceto que para su pintura ha constituido la fotografía. La fotografía más reciente, realizada en grandes formatos y adoptando una perspectiva panorámica, abre la mira-



da hacia los espacios privados y cotidianos, ofreciendo un fresco de la grandeza y el misterio que aparece en lo banal. En los espacios interiores de casas y espacios públicos, diversos personajes (entre los que casi siempre se encuentran ambos artistas) se dedican, ensimismados, a todo tipo de actividades triviales: lavar platos o recoger la cocina, mientras alguien más se viste en una habitación o se ducha en el baño, desde un momento de descanso en una exposición de muebles a los urinarios del museo (que en *Vidas Ejemplares* ya apareció como una imagen pictórica).

Este trabajo se integra en una sensibilidad internacional que se ha desarrollado especialmente a partir de finales de los años noventa y rebasando cualquier aspecto propiamente documental, apunta hacia climas narrativos de interioridad psicológica, al modo, también misterioso e inquietante, en el que Vermeer y algunos otros pintores de género holandeses del XVII expresaron la soledad y el desconcierto de sus contemporáneos. El esquema básico de las imágenes en ciertas obras de Jeff Wall o Philip Lorca di Corcia, dos de los principales pioneros y exponentes más intensos de esta línea de trabajo, remite a una cuidada reconstrucción teatral, al *impasse* de un fotograma cinematográfico, al fragmento de un *story board*: ficción del movimiento para una imagen estática, escenificación de la naturalidad para sugerir el misterio de lo que está a punto de ocurrir pero aún no acontece, una dimensión climática que puede llegar a ser sobrecogedora y sugiere la tensión a sangre fría de una temporalidad lenta propia del *thriller* psicológico contemporáneo. La posterior profusión de este tipo de imágenes fotográficas parece haber concluido en una corriente normalizada del lugar común, en una manifiesta indefinición argumental y estilística. Sin embargo, en las imágenes de José Arturo Martín y Javier Sicilia hay elementos y objetivos sustanciales que nos distancian tanto de la repetición iconográfica como de esquemas cerrados. Su reflexión se basa en una documentación vital, emocional y psicológica de sí mismos, ya que son a la vez mirada y sujeto fotográfico, los espacios son "sus" espacios y los demás personajes sus amigos y compañeros. Tal y como ocurría en su obra pictórica de los años noventa. Es precisamente la tensión ficcional y mitómana de lo autobiográfico lo que sustancialmente determina una narratividad que es memoria inmediata y sugerencias metafísicas. En todo este marasmo se inmiscuyen como invitados imprevisibles el humor y la parodia. Es por todo ello por lo que lo paródico contiene, a pesar del humor, un peso trágico y reflexivo.



DECISIÓN DE VITAL IMPORTANCIA I 2003 óleo sobre lienzo 95 x 186 cm



LA JOVENCITA INDISCRETA 2003 óleo sobre lienzo 95 x 186 cm



LA VISITA INESPERADA 2003 óleo sobre lienzo 260 x 130 cm

JAM [...] lo que me fastidia de comprar muebles es que me resulta una decisión más importante de lo que pudiera parecer: no sólo se trata de estar a gusto en el lugar en que vives, sino que al final la decoración de tu casa da una imagen muy concreta de ti a tus invitados; en esa medida plantearse la decoración de una casa supone un ejercicio de descripción de sus habitantes.

OMR Yo no llegaría tan lejos, no creo que la decoración deba describir a sus habitantes, ya que, como todos sabemos, cada habitante, cada persona, posee una multiplicidad de identidades y sería muy complicado decorar una casa que las incluyera todas. Necesitaríamos muchas casas para decorar cada una de ellas con una de nuestras múltiples facetas. De todos modos, no cabe duda de que, aun sin proponérselo, incluso de forma un tanto inconsciente, la decoración de una casa suele dar alguna clave de cómo son las personas que la habitan: su gusto por el vacío o por el *horror vacui*, su nivel económico, su educación...

JAM Puede ser... Quizás sea difícil concebir la decoración como un acto de representación; por así decirlo, pero al menos será necesario situar un punto de referencia para la ordenación de la casa; no sé, un crucifijo, la televisión, la cama matrimonial... ¿tú tienes un punto de referencia en tu casa?

OMR Bueno, yo soy una gran amante de los libros. En un intento de emular a Peggy Guggenheim, que tenía a gala comprar una obra de arte al día, y no disponiendo del mismo capital que ella para invertir en obras de arte, me he conformado con comprar un libro al día durante muchos años, por lo que mi biblioteca crece de día en día. Por tanto, mi punto de referencia es una buena biblioteca y una buena mesa de estudio.

JS Lo que ocurre con las casas actuales es que ya no se dan las mismas relaciones que antes; la casa como espacio de relación de la familia ha cambiado mucho, y no creo que sea solo por los propios cambios en la dinámica social; desde mi punto de vista las nuevas prestaciones de las casas, los nuevos electrodomésticos, incluso los muebles de diseño más avanzado contribuyen a crear nuevas relaciones entre los habitantes de la casa ¿o no?

OMR Hay ciertos enseres, más o menos novedosos, que no cabe duda pueden cambiar las relaciones entre los habitantes de la casa. Por ejemplo, un nuevo horno o una lavadora pueden introducir un cambio en la actitud hacia esas tareas, cocinar, lavar, facilitando así la convivencia entre ellos. No está mal aquí recordar lo que históricamente ha supuesto para las mujeres del siglo XX la invención de la lavadora. Asimismo, disponer de un espléndido equipo de música o de una buena pantalla de televisión, donde poder ver buenas películas, puede hacer que los habitantes de esa casa deseen pasar más tiempo en ella, organizar tertulias, invitar a otros amigos, escuchar música y ver películas juntos, etc.

JAM Sin embargo, yo creo que es importante mantener ciertas costumbres, no sé, asociadas quizás a muebles viejos...

OMR Puede ser... ciertos muebles, aunque sean viejos, forman parte de nuestros recuerdos, están apegados a nosotros casi como si fueran una extensión de nuestro propio cuerpo. Por ello, es difícil hacer *tabula rasa* y desprenderse de ellos.



LA ALEGRE CONVALENCIA 2003 fotografía 30 x 56 cm



EL NACIMIENTO DE LA MALA PINTURA 2002 fotografía 50 x 124 cm

EXTRACTO DE LA CONVERSACIÓN MANTENIDA POR JOSÉ ARTURO MARTÍN Y JAVIER SICILIA CON ORLANDO BRITTO JINORIO EN EL "ESPACIO C"

Camargo, Cantabria, 2 de noviembre de 2002

JS [...] la cuestión es viajar como turista o como viajero; me refiero a que como turista pasas por los sitios, los visitas, y esto te permite, por otra parte, estar en muchos sitios diferentes; pero el viajero lo entiendo más como una persona que permanece, que se queda un tiempo, que vive en el sitio y lo conoce de verdad, aunque a la vez, quizás, ve menos mundo. No sé qué será más enriquecedor...

OBJ Yo siempre he dicho que para mí los sitios son las personas, y con los viajes pasa de la misma manera. El viaje es una experiencia maravillosa en tanto en cuanto lo puedas sentir a través del conocimiento de nuevas personas, que pueden ser las del lugar o las que viajan contigo. Siempre descubro algo nuevo en las personas cuando viajo. Por supuesto prefiero la experiencia de intentar vivir ese nuevo espacio de la mano de aquellos que viven allí, lo que me libera de los tópicos y del acoso de la mecánica turística. Lógicamente me quedo siempre que pueda con la experiencia de poder vivir el sitio, el nuevo espacio, aunque realmente hay que hacerlo con humildad y no se puede pretender conocer un espacio sólo por haberlo habitado unos días.

JS Pero la misma forma de viajar te invita a asumir diferentes grados de compromiso con el sitio; puedes ser espectador o puedes participar, y no tengo muy claro cuál debiera ser, en ese sentido, la responsabilidad de quien viene de fuera. No sé, imagina que asistes a un intento de robo en un callejón; tienes la posibilidad de actuar para intentar evitarlo o bien, por ejemplo, sacar una foto cuya exposición pudiera advertir a futuros transeúntes que ese callejón es un lugar peligroso... ¿qué te parecería lo más responsable?

OBJ Creo que siempre hay que intentar evitarlo, y que se debe hacer en la medida de tus posibilidades. La reacción en situaciones

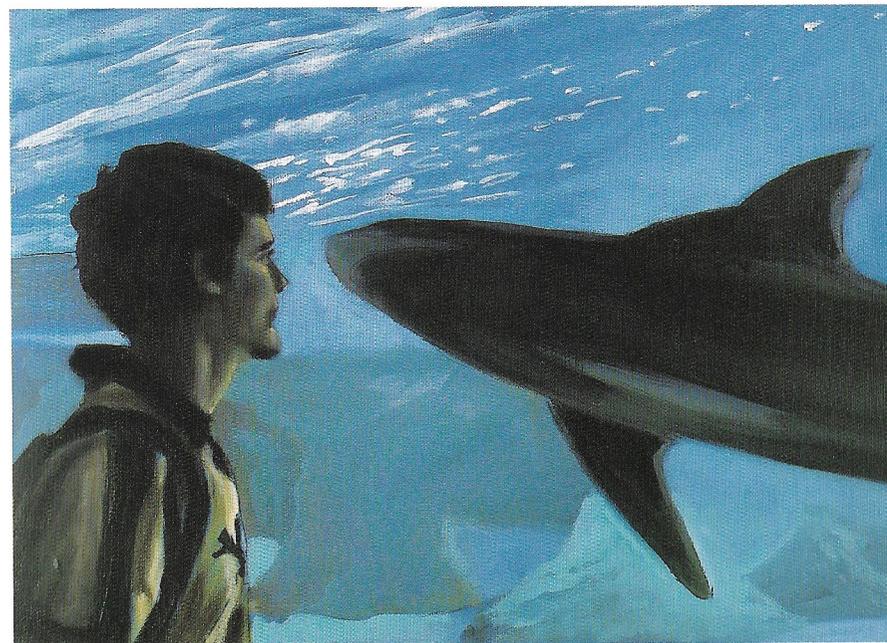
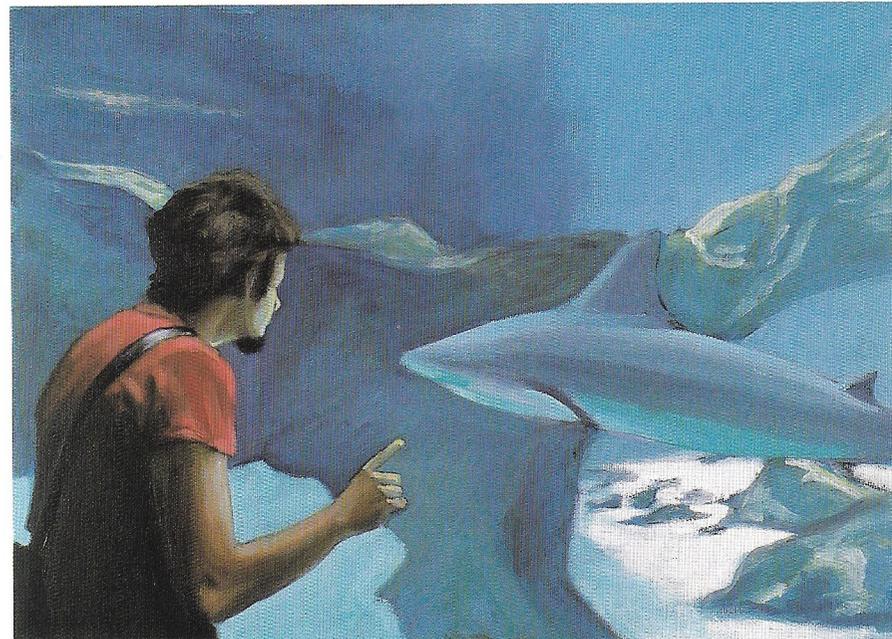
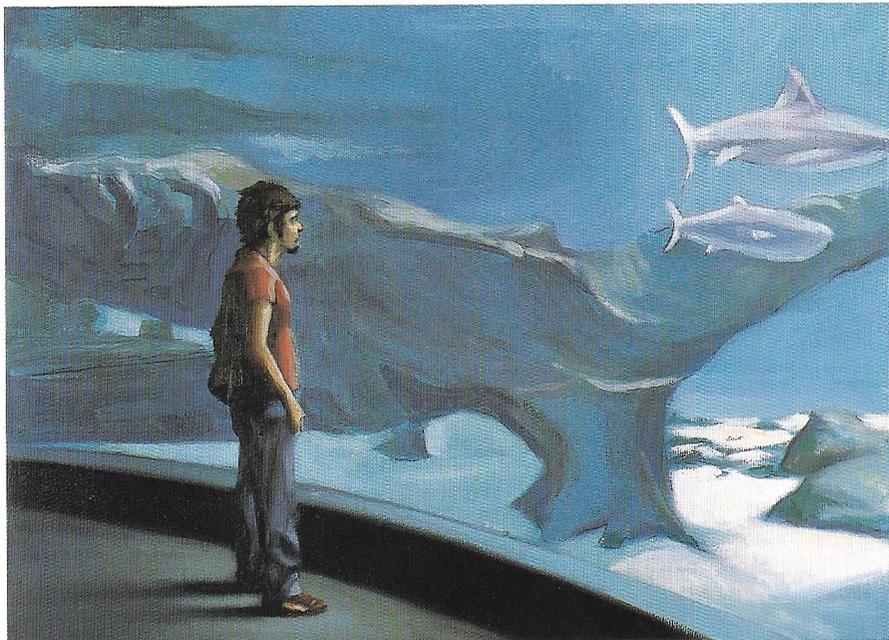
violentas es sólo teoría. De lo que decimos que podríamos hacer a lo que haríamos realmente creo que puede haber un abanico de posibilidades enorme. Yo recuerdo ver desde un cuarto piso de alquiler donde vivía hace unos años cómo un hombre agredía a su mujer o su novia en la calle, la tenía agarrada por los pelos y le golpeaba una y otra vez la cabeza contra el mármol negro del portal del edificio de enfrente. Me asomé a la ventana al oír los gritos y los golpes. Mi reacción fue gritarle muy fuerte varias veces *¡Hijo de puta! ¡Hijo de puta! ¡Policía! ¡Policía!*, y muy nervioso, me temblaban las manos, cogí el móvil y llamé a la policía. La policía llegó muy rápido, creo que la habían llamado antes que yo otros vecinos, pero el hijo de puta en cuestión se la había llevado calle arriba y al parecer se había ido en un coche. No se me ocurrió, ni se me pasó por la cabeza, coger mi cámara de fotos y quedarme con ese testimonio.

[...]

JAM ¿Te gusta jugar, cuando estás en la playa, a construir un dique de arena e intentar resistir el mayor tiempo posible la subida de la marea?

OBJ Esto es un juego y una experiencia maravillosa, no sólo la he practicado desde que era muy pequeño, sino que ahora la continúo practicando con mi hijo. La arena y sus castillos, aunque débiles ante la realidad de la subida inexorable del mar, siempre pueden ser reconstruidos por nosotros, y volver en ese nuevo espacio de tiempo a soñar con que algún día el agua dejará vivir feliz a nuestro castillo de arena.

¡Ojo!, hay playas donde la arena ha crecido tanto que ya el mar no llega donde solía.

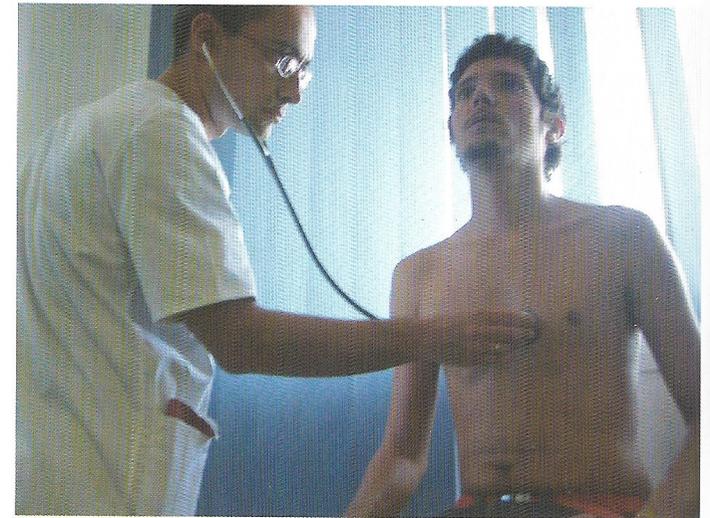
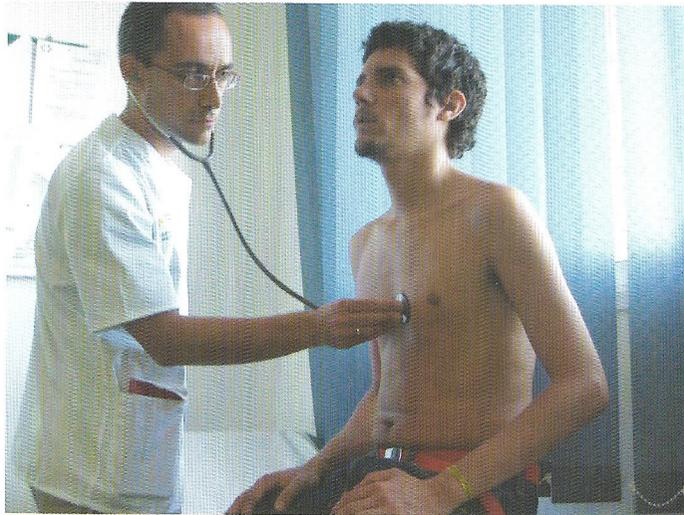


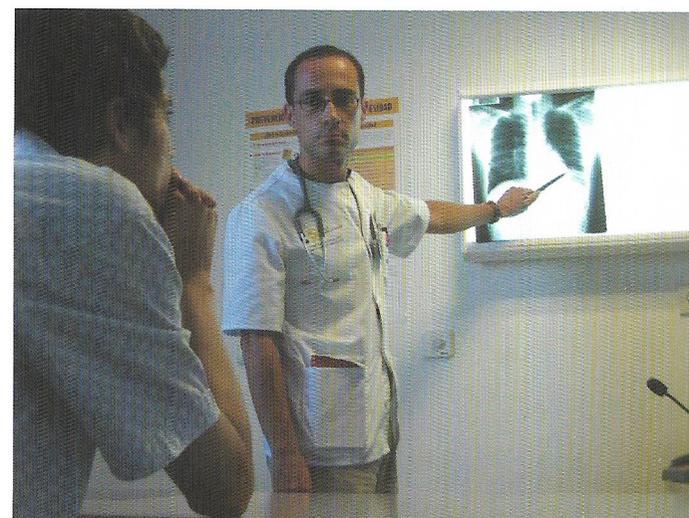
UN DÍA EN EL ACUARIO 2003 óleo sobre lienzo 24 x 33 cm c.u.



EL URINARIO 1997 fotografía 50 x 100 cm









LA PARTIDA DE PARCHÍS 2003 óleo sobre lienzo 50 x 100 cm

AS [...] hay que partir de la base de que el fútbol es un juego, independientemente de que lo practiquen unos niños en un patio o las grandes estrellas en un gran estadio; también es importante remarcar que probablemente, y en la mayoría de los casos, es algo vocacional; pero ahora bien: todo cambia, evidentemente, en cuanto algo se profesionaliza, a partir de ahí deja de ser algo determinante el que sea un deporte o una afición, una vocación.

Desde el momento en que se vive del fútbol hay que tener en cuenta que hay que *defender unos colores*, que hay unos deberes profesionales que cumplir y unos códigos de conducta que mantener, y que a veces traicionan a uno mismo.

De todas formas, creo que jugar en un equipo pequeño es más cómodo, hay menos presión, los medios de comunicación locales (periféricos) no mantienen la misma presión que los nacionales, se ayuda más al equipo, hay más posibilidades y facilidades pero menos repercusión. Claro que los equipos pequeños mantienen abierta la esperanza de acabar jugando en Primera División junto con Ronaldo y Zidane, y siempre hay ejemplos de futuribles, como el de la Real Sociedad, que este año juega la *Champions* y sorprende, va con paso firme, mientras que hace dos años estuvo casi en segunda. Se fichó a un buen entrenador y dos o tres jugadores que han sido claves en ese despegue.

Está claro que si las cosas se hacen medianamente bien, con cierto criterio, los equipos acabarán saliendo, pero se tiene que construir desde los cimientos, los proyectos que crecen desproporcionadamente se vienen abajo si no se redimensionan a tiempo. No hay sitio para los fuegos fatuos o las flores de un día.

JS Lo que está claro es que no es lo mismo jugar en un equipo modesto que en un club de prestigio. Si no tienes la suerte de jugar en un equipo grande, tus posibilidades de destacar y alcanzar logros profesionales se limitan mucho, por muy buen futbolista que seas...

AS Mira, yo creo que un buen futbolista es buen futbolista en cualquier sitio.

Te lo digo porque mi vivencia cercana es la de que en mi ciudad suelen salir de vez en cuando jugadores que son realmente potentes, hablo del Sporting de Gijón y de los *yogurines* de Mareo. Los jugadores que realmente son buenos después saltan a equipos grandes y siguen siendo buenos, los mediocres se diluyen. Esos parámetros donde se hallan las claves para el éxito se apoyan en muchas razones: La fortaleza mental del jugador, la propia creencia de que su juego es realmente bueno, que el jugador se comprometa con el proyecto del equipo en el que está inmerso; aunque también la suerte, las lesiones y todo eso. Esto del fútbol es como todo, al final los que llegan arriba son cuatro, yo creo que la mejor virtud en este sentido es la constancia, la creencia absoluta en uno mismo.

JAM De cualquier manera, lo que sí me llama la atención es que los jugadores empiezan con muchas ilusiones, y a poco que alcanzan cierto nivel profesional se ven metidos en un mundo que les sobrepasa, al menos sobrepasa la esfera misma del fútbol; me refiero al marketing, a la repercusión social que tienen las cosas del fútbol, a su impacto mediático y económico... a veces uno se pregunta si fútbol es el juego que practican los deportistas en el campo o todo el fenómeno social que hay alrededor de los partidos.

AS En este medio hay que diferenciar claramente en lo que es el verdadero deporte y lo que es la parafernalia que rodea a éste.

Es realmente complicado y peligroso no disociar lo uno de lo otro; el mercado del fútbol está abiertamente *prostituido*, hay demasiados agentes e intermediarios que favorecen la movilidad de los jugadores y tergiversan información para un uso propio de autopromoción. Hay una evidente falta de moralidad y ética en este mundillo. Muchos intereses y pocas convicciones reales, pocos apoyos y demasiados piratas.

Es un entorno con el que, desgraciadamente hay que convivir, es importante intentar mantenerse al margen de todo esto, aunque a veces es realmente difícil.

Sin embargo hay esperanza, gente buena, que apoya, aunque éstos son los menos.

JS Pero lo cierto es que los buenos jugadores adquieren tanta fama, poseen tanta visibilidad en los medios que a veces uno echa de menos que se atrevan a trascender su trabajo y *se mojen* comprometiéndose en problemas reales; qué se yo, que asuman una cierta responsabilidad en transmitir, entre comillas, valores morales, a sus seguidores.

AS Está claro que los futbolistas famosos son modelos de referencia entre la gente común, en la actualidad están más de moda que nunca, utilizar la fama y la posición privilegiada para mostrar algo de manera visible y real ha de ser aprovechado para potenciar y cuestionar desde una perspectiva crítica el entorno que nos rodea, el tiempo en el que vivimos... claro que también se corre el riesgo de que esa postura sea poco comprometida, y ese discurso moral no parezca más que una postura poco convincente, diseñada por un asesor de imagen que mueve los pasos de los jugadores.

JAM Y, por cierto, ya que hablamos de moralidad... ¿Tú crees que debería haber moralidad en el deporte?... Por ejemplo, imagina que tu equipo va perdiendo y el árbitro pita al equipo contrario un penalti absolutamente injusto. Si tuvieras que tirarlo tú, ¿contemplarías la posibilidad de fallarlo como un acto de justicia?

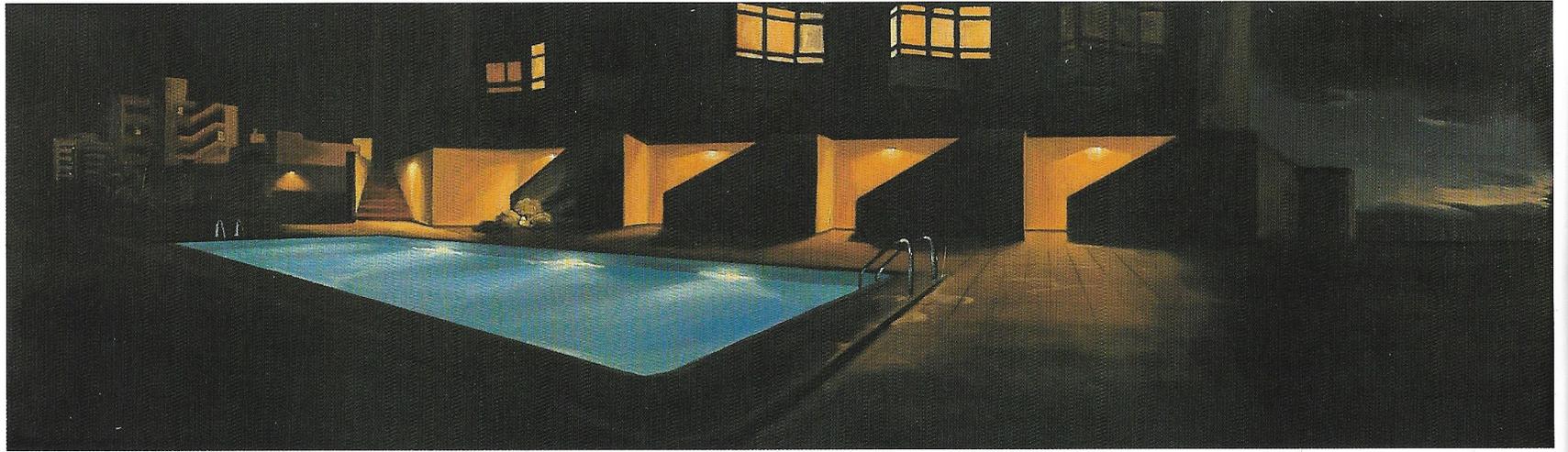
AS Desde luego que por la cabeza se te pasan varias posibilidades cuando te encuentras en una situación de ese tipo. Se podría fallar el penalti, pero tu compromiso profesional te obliga a intentar meterlo.

No sé, creo que hasta no estar en ese momento la reacción es impredecible. Solo cuando estás entre la espada y la pared sabes cuál es tu verdadera reacción.

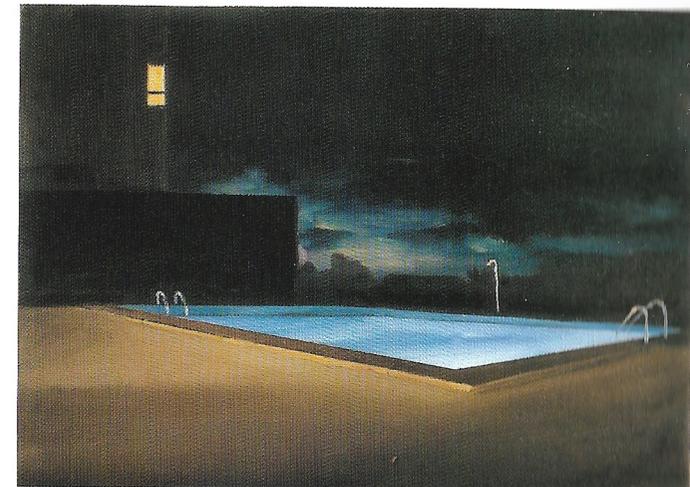
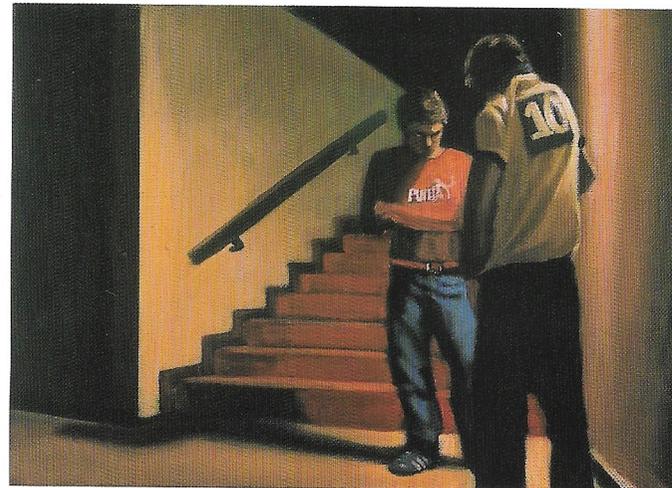
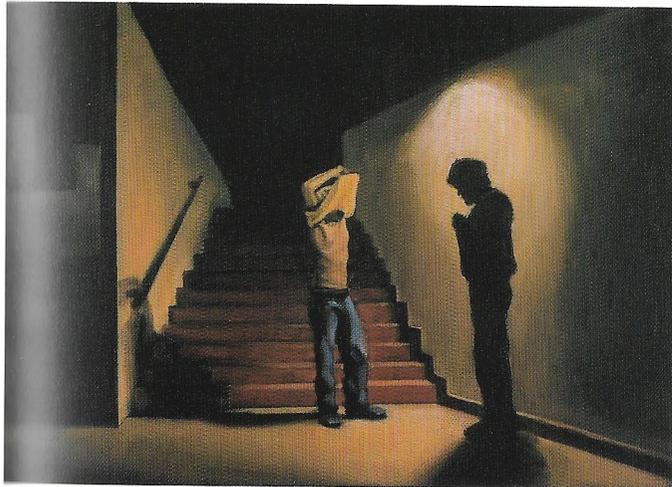
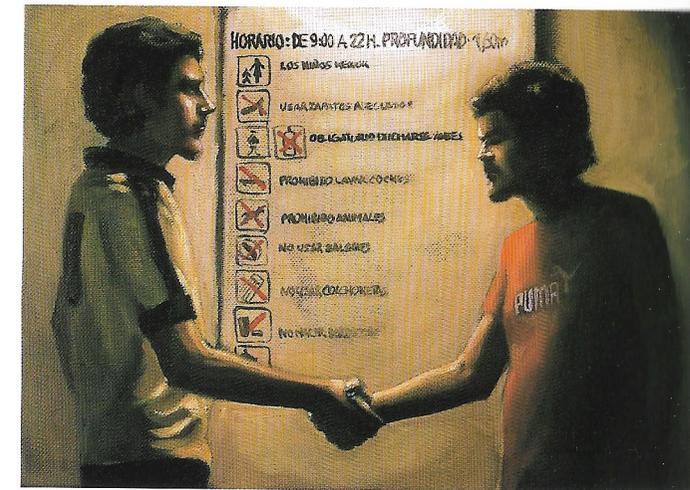
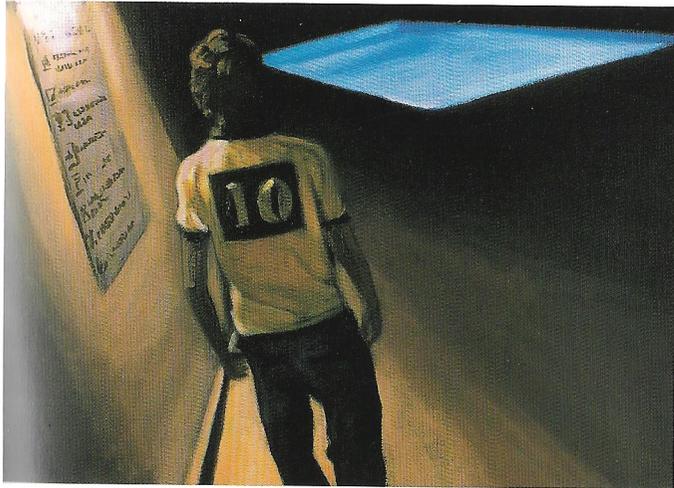


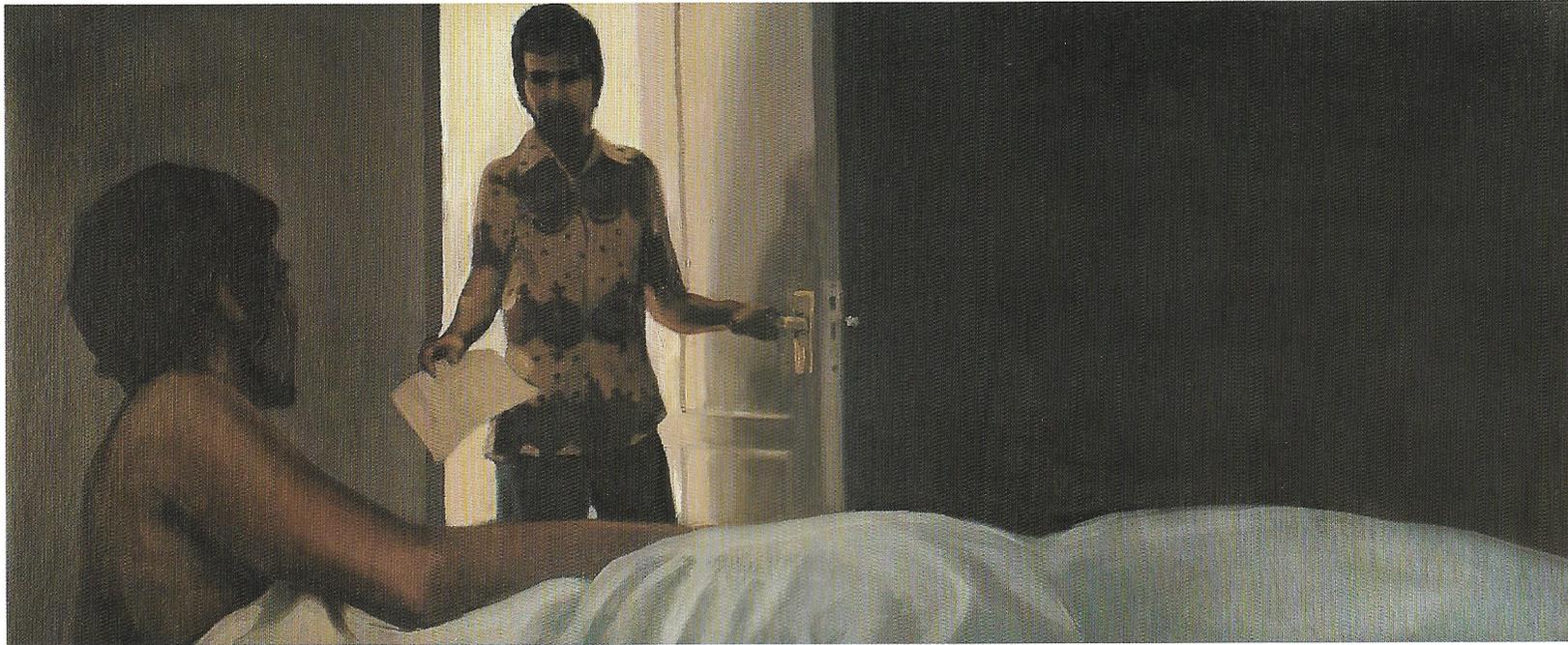
LAS BRAGUITAS NUEVAS 2002 fotografía 30 x 83 cm





EL INTERCAMBIO CLANDESTINO DE CAMISETAS 2003 óleo sobre lienzo 38 x 130 cm





LA CARTA 2003 óleo sobre lienzo 30 x 73 cm

PHR [...] los rebeldes tomaron Tetuán la noche del 17 al 18 de Julio. En menos de una hora, los regulares –que comandaba el coronel Eduardo Sáenz de Burruaga– se habían hecho con la ciudad, a excepción del aeródromo de Sania Ramel, situado en las afueras. Algunos de los oficiales que habían estado defendiéndolo, cuando resultó evidente que la cosa no tenía arreglo, decidieron que era mejor escurrir el bulto; entre ellos estaba el subteniente Gómez Losado. Ingeniaron un apresurado –pero eficaz– plan para tratar de convencer a los que iban a ser sus inmediatos captores de que habían sufrido arresto por haberse negado a cumplir la orden de disparar contra los rebeldes. Así, cuando entraron los franquistas, se los encontraron metidos en el pequeño calabozo del aeródromo.

Lo peor de todo fue que para que el engaño diera resultado, antes tenían que deshacerse de los que estaban detenidos allí dentro –precisamente por la razón que pretendían usurpar. Debían matarlos, sacarlos de la celda y encerrarse a toda velocidad. Pero el tiempo no sobraba, así que los rebeldes se encontraron con tres oficiales encerrados, rodeados de cadáveres, y gritando vivas a España y al Rey (no eran, en absoluto los únicos que creían que todo aquello tenía que ver con una supuesta vuelta de Alfonso XIII).

El futuro Generalísimo llegaría al día siguiente cuando la plaza estaba ya tomada y segura –detalle éste que se encargarían los hagiógrafos de “arreglar” convenientemente. La suerte tomó afecto a los farsantes del calabozo. El único que podía desenmascararlos, el oficial al mando del aeródromo –el mismísimo primo de Franco, Ricardo Puente Bahamonde–, fue arrestado sin miramientos y ejecutado unos días después, previa firma de la correspondiente sentencia. Ésta salió de una pluma familiar que terminaría ganabateando miles.

[...]

PHR Curiosamente, los mismos apellidos –Gómez Losado– vuelven a salir en otro episodio, que sucedió esta vez en Barcelona. Allí había fracasado el intento golpista, y las iglesias ardían. La Generalitat y las centrales sindicales habían manejado informes

concluyentes de lo que se avecinaba; mientras la primera optó por la prudencia, los sindicatos, más exaltados, se prepararon para el combate inminente, una actitud que resultó decisiva, junto al hecho de que el coronel Escobar decidiera mantener a la Guardia Civil en la legalidad republicana. Los golpistas estaban irremisiblemente condenados al fracaso, así que el general Goded no pudo hacer otra cosa que rendirse incondicionalmente.

Las jornadas posteriores estuvieron dominadas por el fuego y la sangre. Los anarquistas y el POUM (Partido Obrero de Unificación Marxista) protagonizaron ejecuciones sumarias, quemas de iglesias y conventos. El de las Carmelitas de la calle de Lauria, que había sido, además, escenario de combates, no escapó a las iras de los vencedores. José López Nájera, en su libro *Memorias del frente*, cuenta la historia de la que quería hablarles. Merece la pena que se la lea:

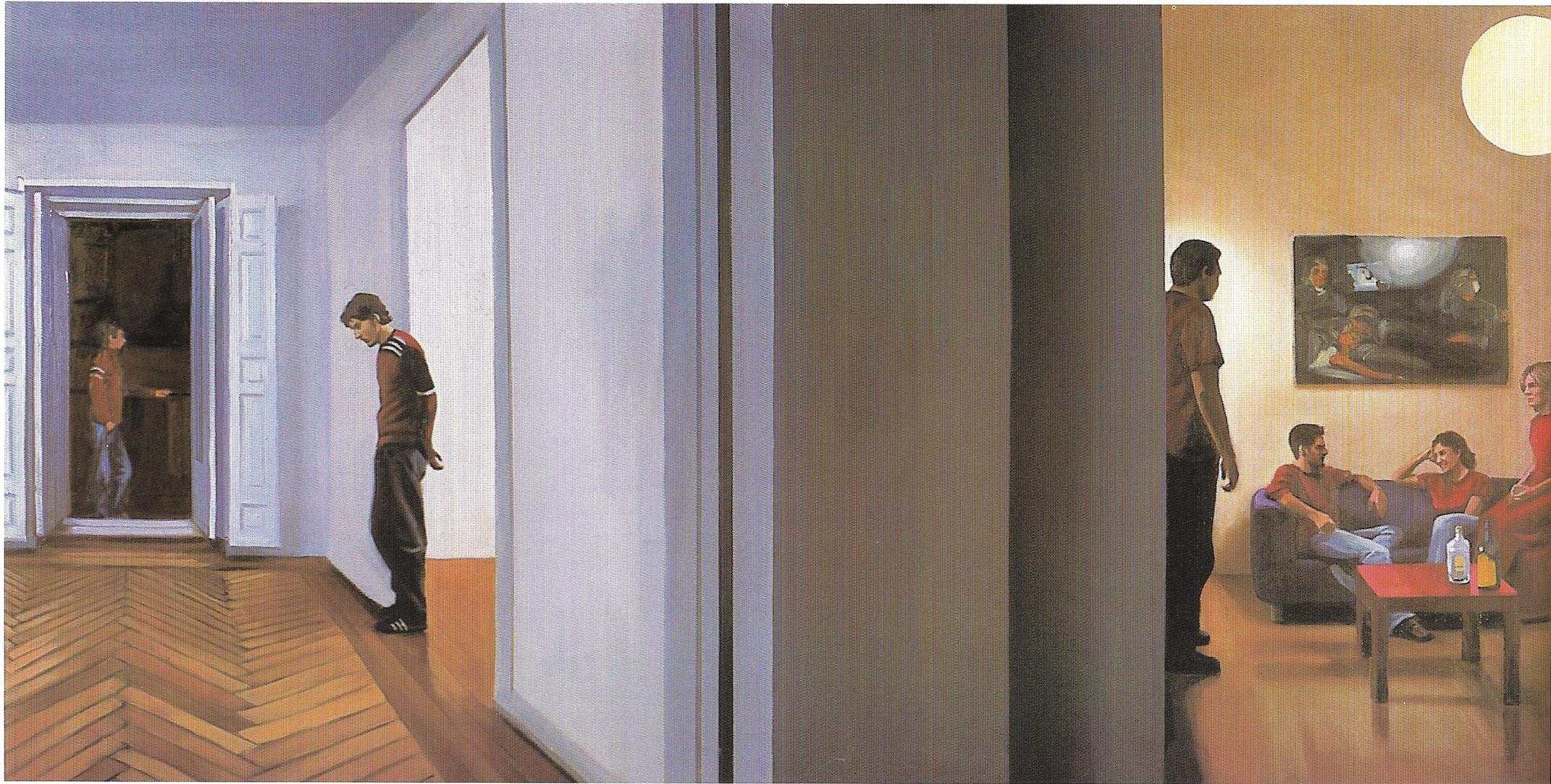
«Habíamos entrado y ya no quedaban ni monjas. Algunos cadáveres de oficiales rebeldes que no habían sido recogidos, moscas y olor a muerto; eso era lo que había. Nos disponíamos a darle fuego a todo aquello cuando, de repente... Aquel chico había estado pegando tiros junto a Durruti dos días antes. Diecisiete o dieciocho años, pero tendrían que haberlo visto. Había luchado como un valiente en el asalto al edificio de telefónica. Él y su hermano eran del POUM, buena gente, obreros marxistas de verdad y, sin embargo, para nuestra sorpresa, cuando pasábamos por el pasillo del ala este del convento, recibimos disparos que provenían de la capilla. El muy cabrito nos tiraba a dar, y tenía puntería. Bien posicionado y con munición de sobra –era obvio que habría estado limpiando a los muertos del patio antes de nuestra llegada– nos tuvo en jaque casi tres horas. Alguno de los nuestros, que, como yo, le reconocieron enseguida, le gritaban que si estaba loco, que éramos sus camaradas y cosas así. Pero solo al principio. Las llamadas a la concordia cesaron cuando acertó en la cabeza al primero. Nos cabreamos. Alguien mandó llamar al hermano. Para cuando consiguieron encontrarlo y traerlo, el de la capilla ya nos había hecho siete bajas, tres de ellas para siempre. Tras una columna, el recién llegado trataba de comunicarse:

“¡Ernesto, soy yo, tu hermano... Adrián. ¿se puede saber qué coño estás haciendo?!”

No nos lo podíamos creer: El chico va y contesta que estaba defendiendo a la República. ¡A la República! El tiempo pasaba y la cosa no tenía pinta de mejorar. El de nuestro lado le gritaba que a la República la defendíamos nosotros, que él solo estaba defendiendo una capilla cristiana y por lo tanto defendiendo los bienes de la Iglesia, aliada culpable de los fascistas, pero recibíamos por toda respuesta plomo y vivas a la República. Uno de los nuestros perdió los estribos y encañonó con su pistola a Adrián. “¡Como no salgas, cabrón, te lo mato!”. Y ¿qué creen que hace el otro? Pues que se carga a su propio hermano. Nos quedamos helados. E, inmediatamente, más vivas a la dichosa República y más tiros. Fue todo muy absurdo, triste y peligroso. Nos tenía bloqueados. Al final, alguien, casi por casualidad, logró acertarle y aprovechamos para cambiar ventajosamente nuestra posición. Ya no nos fue difícil abatir al desgraciado. Aunque recibió lo suyo, cuando llegamos hasta él, aún se retorció y les aseguro que antes de fallecer aún tuvo tiempo de musitar dos o tres vivas más a ya saben qué.

Aquella penosa tarde no me di cuenta. Ni aquel extraño mes. Ni aquel decepcionante año. En realidad los tontos tardamos mucho en entender que cuando la violencia sale al rescate de las ideas, son precisamente éstas lo primero que se lleva por delante. Nueve cuerpos agujereados, incluyendo los de los hermanos Gómez Losado –que así se apellidaban los tristes protagonistas del suceso– tendrían que habernos servido de prueba elocuente, pero, como digo, andábamos ciegos de ilusión en la victoria y de unidad. Qué lejos estaba yo de sospechar que no iba a ser ésta la última vez que tendría que vérmelas con los que aseguraban ser de mi propio bando, y que gritaban las mismas consignas que habían sido las mías, poco tiempo atrás, cuando creía que las consignas, los bandos y las ideas señalaban la identidad y el destino de todo conflicto.

Borrachos de urgencia guerrera, decidimos que el pobre muchacho había sufrido un ataque de locura, retiramos a los heridos y quemamos el convento.”»



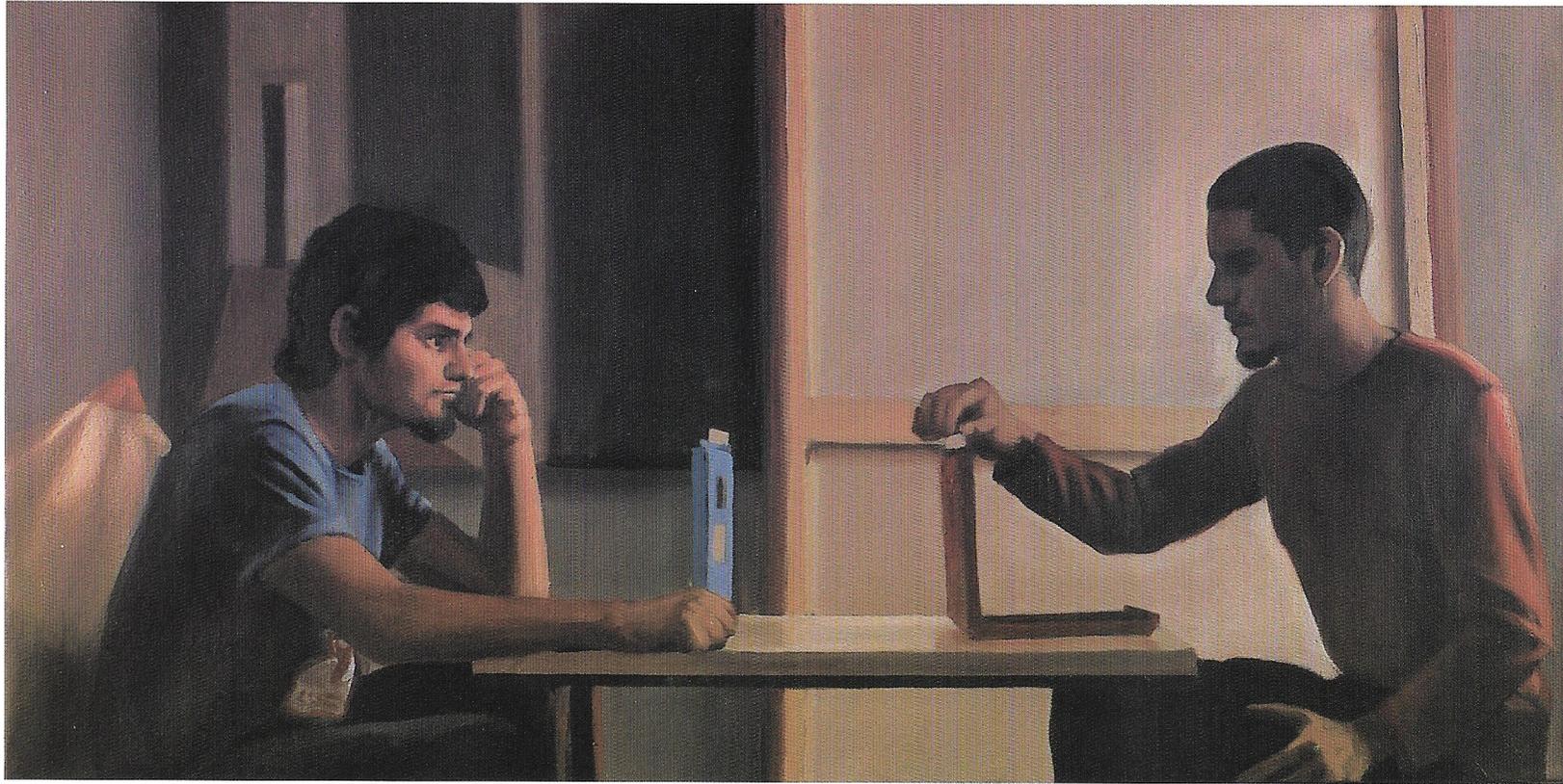
LA CASUALIDAD 2003 · óleo sobre lienzo · 95 x 186 cm



NARCISO HA VENIDO A MERENDAR 2003 óleo sobre lienzo 95 x 186 cm



LAS TENTACIONES DE JOSÉ Y JAVI 2002 acrílico sobre lienzo 180,5 x 250,5 cm Colección apm. Centro Atlántico de Arte Moderno



EL AHORCADO 2003 óleo sobre lienzo 50 x 100 cm

Licenciados en Bellas Artes, Universidad de La Laguna, Tenerife, 1998.
Viven y trabajan en Madrid y Tenerife

EXPOSICIONES INDIVIDUALES

1995

Nos ponemos por los suelos. Ateneo de La Laguna, La Laguna, Tenerife

1997

Vidas ejemplares. Círculo de Bellas Artes de Tenerife, Santa Cruz de Tenerife.
Estancia en el bosque. Hotel y Arte, Sevilla, Galería Manuel Ojeda

1999

En el estudio del pintor. Galería My Name's Lolita Art, Valencia

2000

Curiosos impertinentes. Galería Miguel Marcos, Barcelona

2001

Los impostores. Galería Val i 30, Valencia

2002

Nos ponemos el mundo por montera. Espacio C, Camargo, Cantabria
Escenas de la vida cotidiana. Galería del L'Oeil, París

2003

Relatos de bolsillo. Galería Ferran Cano. Palma de Mallorca

EXPOSICIONES COLECTIVAS (selección)

1996

II Bienal Miniaturas. Ermita Gran Poder, Bajamar, Ateneo de La Laguna, La Laguna, Tenerife.

1997

Figuraciones indígenas. Sala de exposiciones La Granja y Círculo de Bellas Artes de Tenerife, Santa Cruz de Tenerife; Sala La Regenta, Las Palmas de Gran Canaria
New Art. Barcelona, Galería Manuel Ojeda
Mundo, magia, memoria. I.E.S. de Canarias "Cabrera Pinto", La Laguna, Tenerife

1998

ARCO'98, Madrid, Galería Manuel Ojeda
Otros Formatos. Galería Manuel Ojeda, Las Palmas de Gran Canaria
III Bienal miniaturas. Ermita Gran Poder, Bajamar, Ateneo de La Laguna, La Laguna, Tenerife

1999

ARCO'99, Madrid, Galería Manuel Ojeda
Espacio Abierto. Galería Ferran Cano, Barcelona
Postales desde el frente. Ateneo de La Laguna, La Laguna, Tenerife
Convergencias, divergencias. Centro Atlántico de Arte Moderno, CAAM, Las Palmas de Gran Canaria

2000

ARCO'00, Madrid, Galería Manuel Ojeda, Stand ABC
IV Bienal miniaturas. Ermita Gran Poder, Bajamar; Ateneo de La Laguna, La Laguna, Tenerife

2001

ARCO'01, Madrid, Galería Manuel Ojeda, Galería Miguel Marcos, Galería Val i 30
Generación 2001. Cajamadrid, exposición itinerante por Madrid, Bilbao, Barcelona, Sevilla, Valladolid y Valencia
Drawings. Galería Carmen de la Guerra, Madrid
La divina tragedia. Galería Espacio Líquido, Gijón
Canarias siglo XX. Sala de exposiciones La Granja, Santa Cruz de Tenerife; Sala La Regenta, Las Palmas de Gran Canaria
Esto no es una fotografía. Centro de Fotografía Isla de Tenerife, Santa Cruz de Tenerife
IV Encuentro de fotografía africana. Galería Chab Touré, Bamako, Malí
Fotonoviembre. VI Bienal de Fotografía de Tenerife. Sala Caja Canarias, La Laguna, Tenerife

2002

ARCO'02, Madrid, Galería Manuel Ojeda.
Libertades vigiladas. Galería Vali30, Valencia
V Bienal miniaturas, Ermita Gran Poder, Bajamar, Ateneo de La Laguna, La Laguna, Tenerife
La Colección. Centro Atlántico de Arte Moderno, CAAM, Las Palmas de Gran Canaria
Esto no es una fotografía. Sala San Antonio Abad, Las Palmas de Gran Canaria.

2003

Las Tentaciones de San Antonio. Centro Atlántico de Arte Moderno, CAAM. Las Palmas de Gran Canaria
La Reina 39. Reina 39, Madrid
VIII Bienal de La Habana. Cuba

MUSEOS Y COLECCIONES

Colección Gobierno de Canarias
Colección Testimonio, Fundación "la Caixa"
Instituto Óscar Domínguez de Arte y Cultura Contemporánea, IODACC, Santa Cruz de Tenerife
Colección apm, Centro Atlántico de Arte Moderno, CAAM, Las Palmas de Gran Canaria
Centro de Fotografía Isla de Tenerife, Santa Cruz de Tenerife
Espacio C, Camargo, Cantabria

AGRADECIMIENTOS

MARÍA TERESA MARÍZ, JOSÉ MIGUEL RUANO LEÓN, ÁNGEL MARRERO ALAYÓN, ROSA DÍAZ, JUAN MANUEL CASTAÑEDA, RAMIRO CARRILLO, SANTIAGO B. OLMO, ORLANDO BRITTO JINORIO, PIPO HERNÁNDEZ RIVERO, AVELINO SALA, OLIVA MARÍA RUBIO, MIGUEL ÁNGEL PASCUAL, MARTA BETANCOR, ANTONELLA FAYER, JAVIER CABALLERO, PERICO MARTÍNEZ MORA, ANTONIO PÉREZ MARTÍN, ELEUTERIO SICILIA, JOSÉ ARTURO MARTÍN MESA, MARÍA DEL ROSARIO RODRÍGUEZ, CARMEN MORALES ACOSTA

CATÁLOGO

DEL EFECTO PARODIA A LA METAFÍSICA DE LO COTIDIANO

SANTIAGO B. OLMO

EXTRACTOS DE CONVERSACIONES

Coordinación y edición

RAMIRO CARRILLO

(Texto en p. 25, a partir de dos relatos de PIPO HERNÁNDEZ RIVERO)

Producción editorial

EDICIONES DEL UMBRAL

Diseño y maqueta

JAVIER CABALLERO

Fotomecánica

LUCAM

Impresión y Encuadernación

GRÁFICAS DEVA

ISBN: 84-95457-41-5

D.L.: M-45165-2003

